

LO QUE TIENES QUE SABER



Eugenia
Fernández G.

La cuenta pública del Presidente Gabriel Boric del pasado domingo pareció tener el efecto de pitazo inicial de las primarias oficialistas. No sólo porque calzaron los tiempos -la campaña comenzó oficialmente el viernes anterior al mensaje-, sino porque esta semana el Mandatario salió a dar señales públicas respecto de lo que espera en esta elección. Primero, que haya unidad y, segundo, que los cuatro candidatos debatan y se diferencien porque, dijo, esta primaria no es un ejercicio de defensa al gobierno. Como se puede leer en estas páginas, Boric estuvo activo en lograr montar una primaria competitiva, y ahora -con el nacimiento de su primera hija a la vuelta de la esquina- parece menos activo en la interna, aunque en La Moneda preocupa que no se movilicen los dos millones de votos que ya pusieron como meta. Coincidencia o no, el llamado al debate del Mandatario se dio justo cuando los cuatro contrincantes -Carolina Tohá (PPD), Jeannette Jara (PC), Gonzalo Winter (FA) y Jaime Mulet (FRVS)- empezaron a atizar sus diferencias. Eso se vio claramente en el debate organizado por La Tercera y radio Duna, que se realizó el jueves, donde manifestaron matices y divergencias en temas como el acuerdo entre SQM y Codelco, el manejo del caso Monsalve, los retiros previsionales y otros. Jara apareció decidida a pelear la pole position a Tohá, hasta ahora la favorita según las encuestas. Esta semana le criticó sus resultados en términos de seguridad siendo ministra del Interior, mientras el economista Óscar Landerretche -nueva incorporación al equipo de Tohá- afirmó que si gana Winter o Jara, él no estaría disponible para apoyarlos. La tensión aún tiene cara de fair play, pero no está claro si eso alcanzará a romperse o no de aquí al 29 de junio. Volviendo a la cuenta pública, las señales que el Presidente Boric anunció en contra del gobierno de Benjamin Netanyahu en Israel -debido a la sangrienta guerra en Gaza- adquirieron otro sabor cuando La Tercera reveló que el secretario de Estado de EE.UU., Marco Rubio, había llamado a La Moneda el viernes pasado, dos días antes del discurso. El motivo fue, entre otras cosas, la situación arancelaria y la postura del gobierno ante el conflicto. Boric, según se supo, no contestó el llamado -explicó después que los presidentes se comunican con presidentes, cuestión que no ha hecho en innumerables ocasiones- y fue el canciller Van Klaveren quien habló con Rubio. Una muestra de que EE.UU. mira los pasos del gobierno chileno. Por último, no puedo dejar de mencionar la pelea de gigantes que se libra también en ese país entre dos exaliados: Donald Trump y Elon Musk. Los detalles de este duelo -que tiene una parte anclada fuertemente en las redes sociales- las contamos también en estas páginas. Que tengan una buena semana.